

### III DOMINGO DE CUARESMA

#### TEXTO EVANGÉLICO

**“Llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva» (Jn 4, 5-10).**

#### PASO DE PASIÓN: EL SEÑOR DE LA SED



**“Jesús le contestó: «el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed».” (Jn 4, 13-15).**

**¿De qué sed se trata? Y ¿qué agua ofrece Jesús? La sed no es solo física, sino sed de ti, sed de mí, como le dejó sentir el Señor a Santa Teresa de Calcuta: “No importa cuánto hayas andado sin rumbo, no importa cuántas veces me hayas olvidado, no importa cuántas cruces lleves en esta vida, hay algo que quiero que siempre recuerdes y que nunca cambiará. TENGO SED DE TI, tal y como eres. No tienes que cambiar para creer en Mi Amor, ya que será tu confianza en ese Amor la que te hará cambiar.”**

Jesús expresa con la figura de la sed los deseos que Él tiene de amarnos. **Quien se deje amar por Dios percibirá el manantial que brota en lo más hondo de sí mismo.** Es la identidad esencial del creyente, saberse amado de Dios.

#### PREGUNTA

¿Te sabes amado de Dios? ¿Te dejas amar por Él?